

Blanco Memoria de san Pío de Pietrelcina, presbítero MR, p. 840 (828) / Lecc. II, p. 832

Otros santos: [Beatas: María Bernardina Jablonska, virgen cofundadora; Emilia Tavernier, religiosa y fundadora.](#)

Nació en 1887 en Pietrelcina, Italia. Fue presbítero de la Orden de Hermanos Menores Capuchinos, y vivió en el convento de San Giovanni Rotondo, en Apulia. El padre Pío fue un generoso dispensador de la misericordia divina; se dedicó incansablemente a la dirección espiritual y la administración del sacramento de la Penitencia, mostrando una atención particular hacia los pobres y los enfermos. Buscó una identificación cada vez mayor con Cristo crucificado, para colaborar en la obra de la redención. Terminó su peregrinación terrena el 23 de septiembre de 1968.

Del común de pastores: para un pastor, MR, p. 947 (939), o del Común de santos y santas: para los religiosos, MR, p. 973 (965).

¿QUIÉN DICE LA GENTE QUE SOY YO?

Ecli 3, 1-11; Sal 143; Lc 9,18-22

Ya cercano el final del ministerio de Jesús en Galilea, es obvio que su fama se haya extendido por toda la región. Sin embargo, podrían generarse en Jesús algunas dudas, lo cual no debe sorprendernos porque la celebridad no garantiza nada. Podemos imaginar la preguntas que tenía en su corazón: ¿Habrà comprendido la gente, las multitudes que me han visto y oído, quién soy yo en definitiva? ¿En qué ha influido el mensaje proclamado y los signos realizados? ¿Qué piensan los Doce, mis colaboradores más cercanos? Pedro responde por todos; para ellos Jesús es el Mesías de Dios, el Ungido. Aunque este párrafo es dramático y el fundamento de muchas creencias de nuestra fe, es también una pregunta para cada uno de nosotros y tenemos que respondemos: ¿quién digo yo que es Jesús para mí?

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 131. 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que concediste a san Pío de Pietrelcina, presbítero, la gracia singular de participar de la cruz de tu Hijo, y renovaste, por su ministerio, las maravillas de tu misericordia, concédenos, por su intercesión, que, asociados siempre a los sufrimientos de Cristo, lleguemos felizmente a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Hay un tiempo para cada cosa.

Del libro del Eclesiastés (Cohélet): 3, 1-11

Hay un tiempo para cada cosa y todo lo que hacemos bajo el sol tiene su tiempo. Hay un tiempo para nacer y otro para morir; uno para plantar y otro para arrancar lo plantado. Hay un tiempo para matar y otro para curar; uno para destruir y otro para edificar. Hay un tiempo para llorar y otro para reír; uno para gemir y otro para bailar. Hay un tiempo para lanzar piedras y otro para recogerlas; uno para abrazarse y otro para separarse. Hay un tiempo para ganar y otro para perder; uno para retener y otro para desechar. Hay un tiempo para rasgar y otro para coser; uno para callar y otro para hablar. Hay un tiempo para amar y otro para odiar; uno para hacer la guerra y otro para hacer la paz.

¿Qué provecho saca el que se afana en su trabajo? He observado todas las tareas que Dios ha encomendado a los hombres para que en ellas se ocupen. Todo lo ha hecho Dios a su debido tiempo y le ha dado el mundo al hombre para que reflexione sobre él; pero el hombre no puede abarcar las obras de Dios desde el principio hasta el fin. **Palabra de Dios. *Te alabamos, Señor.***

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 143, 1a. 2abc. 3-4.

R/. Bendito sea el Señor, mi fortaleza.

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. ***R/.***

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. ***R/.***

Señor, ¿qué tiene el hombre para que en él te fijas? ¿Qué hay en él de valor, para que así lo estimes? El hombre es como un soplo; sus días, como sombra que se extingue. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Mc 10, 45

R/. Aleluya, aleluya.

El Hijo del hombre vino a servir y a dar su vida por la redención de todos. ***R/.***

EVANGELIO

Tú eres el Mesías de Dios. Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho.

Del santo Evangelio según san Lucas: 9, 18-22

Un día en que Jesús, acompañado de sus discípulos, había ido a un lugar solitario para orar, les preguntó: «¿Quién dice la gente que soy yo?». Ellos contestaron: «Unos dicen que eres Juan el Bautista; otros, que Elías; y otros, que alguno de los antiguos profetas, que ha resucitado».

Él les dijo: «Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo?». Respondió Pedro: «El Mesías de Dios». Entonces Jesús les ordenó severamente que no lo dijeran a nadie. Después les dijo: «Es necesario que el Hijo del hombre sufra mucho, que sea rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los escribas, que sea entregado a la muerte y que resucite al tercer día». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Pío de Pietrelcina, y, del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Pío de Pietrelcina, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.